



Numero Diez y seis.

ANTIGUAMENTE EN ESPAÑA ERA LA
*eloquencia menos verbosa, y aliñada; pero tenía
 mas fuerza con el auxilio de la razon, y con
 la autoridad de las obras.*

LA máxima que oy està favorecida
 fuera de España, de que los Padres
 sean los primeros Maestros, y Aynos
 de sus hijos, fue antiguamente uno de los prin-
 cipales objetos que ocupaban toda la atencion
 de los mayores Personages de nuestra España.
 (1) Aunque difundian crecidas fumos en el pre-
 mio de los Sábios, à quienes encomendaban sus

E

hi-

(1) Si fuera conveniente citar ahora los muchos sugetos de
 la primera nobleza, que antiguamente se dedicaron à este
 glorioso quanto oportuno oficio de Maestros de sus hijos, no
 havria papel bastante con un monton de quadernos: bastará-
 me acordar el *Doctrinal de gentileza* de D. Fernando Ludueña,
 el *Centiloquio* del Marqués de Santillana, la *Educacion de la*
juventud de Mendoza, la *Instruccion* de Juan de Vega, y la
Glossa que hizo à ella, y para su hijo D. Diego de Silva, el
Conde de Portalegre, con otras muchas piezas que omito.

hijos, no lo fiaban todo de la extrema enseñanza de estos distinguidos domesticos, dando lugar al descuido, y olvidando su obligacion con tan justificado pretexto.

2 Sabian que todo el dispendio que los Padres hicieren por la educacion de sus hijos serà frustrado, si no toman sobre si la mayor parte de la obligacion de los Maestros, y Aynos, con los preceptos, y con los exemplos. La gravedad de un Caton, y la magestad de un Augusto, entre los cuidados del gobierno del Imperio, que daba leyes al mundo, entendieron muy bien, que esta politica, y ocupacion civil no los eximia de la obligacion natural de educar, y enseñar personalmente à sus hijos, todo lo que el buen orden, y la razon les dictaba, y tambien que los negocios publicos deben ceder algunos preciosos momentos à los cuidados domesticos; y que el cargo de Senador, y Emperador no los dispensaba del empleo de Padres.

3 El Imperio de Persia experimentò, desgraciadamente, quanto mejor havria hecho el gran Cyro dando à sus hijos una educacion semejante à la que el tuvo, que aumentar con gloriosos triumphos, y victorias los dominios, que despues arruinaron la soberbia, y la vanidad con que fueron criados en ausencia de su Padre. Este sojuzgaba las Provincias del Asia inferior, al mismo tiempo que los vicios, y toda relaxacion afrentosa postraban el espiritu de sus hijos à la tierna, y deliciosa batalla de los rega-
los,

los, y deleytes de la Media. Si los Padres se ocupan toda la vida en los mas penosos, y arriesgados empleos, para adquirir algun adelantamiento, y riquezas para sus hijos; por qué no aplicarán algunas horas al cuidado de su buena educacion, y enseñanza; pues este es el medio mejor de adelantarlos, y adquirirles una constante riqueza, libre de los funestos sucesos, y contingencias que, como por juego, usa con los hombres la fortuna? Porque no todos son como el discreto D. Martin Manrique de Padilla, como nos lo hace ver en la siguiente

CARTA

QUE ESCRIVIO DON MARTIN MANRIQUE de Padilla, Adelantado Mayor de Castilla, Conde de Santa Gadea, Capitan General de las Galeras de España, y de la Armada de Portugal, por el Rey, Don Phelipe Segundo, à Don Juan de Padilla, baviendo comenzado à servir à su Magestad de Soldado.

4 „ **A** Gradecido estoy de que hayas sabido escoger estado tan honroso, del qual te puede redundar tanta grandeza, si bien te governares; porque à no hacerlo, ansí como se va à ganar mucho, se aventura à perder mucho.

5 „ Llamole tomar estado, porque quien por poco tiempo le toma, no puede medrar en el, y injustamente te quexarias, si luego

„ quisiesses el premio , que otros alcanzan con
„ largos , y señalados servicios ; mas tales los
„ puedes , y debes hacer , que poco tiempo sea
„ en ti de mas mérito, que muchos años en otro.

6 „ El primer presupuesto que has de ha-
„ cer , es , que los trabajos , y peligros , que pas-
„ fares , han de ser à cuenta de Dios , à quien
„ has de traer presente en todas tus obras , el
„ qual te las encaminará à mucha honra , y pro-
„ vecho tuyo.

7 „ Desde el dia que fueres Soldado , sea
„ con presupuesto que has de ser General , y
„ mira què partes te parecen convenientes para
„ serlo , y essas has de procurar tener ; y si tu
„ me aseguras el hacerlo asì , yo te aseguro el
„ cargo.

8 „ No te dè à entender , que quiero de-
„ cir , que tengas autoridad , ni algunos rigores ,
„ que conviene que tengan los Generales , que
„ aun esto no lo han de tener ellos , sino en las
„ ocasiones que lo piden ; y asì lo dexaràs tu
„ para su tiempo , y agora sè muy llano , muy
„ cortès , muy honrador de Soldados , muy li-
„ beral con ellos , dandoles lo que tuvieres , y
„ seràs medianero de los afligidos con los Ge-
„ nerales ; mas de tal manera les rogaràs , que
„ no les seas molesto , porque asì como à ti està
„ bien el rogarles , asì à ellos les està bien hacer
„ justicia quando lo pide el caso.

9 „ El ser liberal ha de tener su propor-
„ cion ; de manera , que no venga à ser perdi-
„ cion ;

„ cion ; ni has de dár à todos igualmente , sino
 „ considerando las partes del menesterofo , y la
 „ necesidad que èl tiene , y la obligacion que
 „ tu le tienes.

10 „ No seas pendenciero , porque en la
 „ Soldadesca es tacha muy notable ; y así tu
 „ oficio ha de ser ganar amigos , y poner paz
 „ entre los que no lo fueren.

11 „ El juego por sí solo no te lo quitaría ;
 „ mas trae tras sí tan malas circunstancias , que
 „ holgaria le dexasses ; mas si todavia quisieres
 „ jugar , sea mas por entretenerte , que por otros
 „ respetos ; y advierte , que el juego es crisol
 „ donde se tocan los hombres : por esso està con
 „ cuidado no hallen en tí cosa falsa , ni de me-
 „ nos quilates de los que ha de tener un buen
 „ Soldado.

12 „ Aborrece el jurar , y à los que jura-
 „ ren , y si son capaces de razon reprehendelos ;
 „ mas si no lo son , no te pongas en ocasion de
 „ tener disgusto donde no ha de aprovechar.

13 „ Huye , y tornote à decir que huyas
 „ millares de leguas de compañías viciosas , y
 „ malas ; y sè amigo de todos en general , y
 „ en particular de los escogidos , y con esto tra-
 „ ta , y comunica.

14 „ Discurre à menudo el estado en que
 „ estuvieren las cosas , y juzga con discrecion
 „ de las por venir , que mucho tiene andado el
 „ General que antevè las cosas.

15 „ Antes de ponerte en la ocasion , echa
 „ la

„ la cuenta de lo que has menester , y añádele
 „ la quarta parte en todo , y saldrate la cuenta
 „ bien ; porque el dinero, las municiones , bas-
 „ timentos , y la misma gente, se consume por
 „ muchas formas.

16 „ No seas cudicioso de lo ageno , por-
 „ que es cosa indigna de General, y la que mas
 „ daño puede hacer en tu Exercito, pues te han
 „ de querer imitar ; y así contentartehas con
 „ lo que fuere justamente tuyo , y guardarlohas
 „ para gastar en ocasiones honrosas, porque tras
 „ liberalidades mal consideradas, se siguen baxe-
 „ zas afrentosas.

17 „ No pongas à tu gente en peligros ma-
 „ nifiestos, y lo que pudieres acabar con dine-
 „ ro, y trabajo , y industria, no lo hagas con
 „ perdida de un Soldado.

18 „ Admite de buena gana consejo de los
 „ que te le pueden , y deben dàr , y tomar la re-
 „ solucion de suerte , que ninguno de los con-
 „ sejeros quede ofendido, aunque tengan diver-
 „ sas opiniones ; y éstas, y la tuya presenta en
 „ tu rincón ante Dios , que èl te encaminará à
 „ lo mejor.

19 „ En espías gastaràs sin duelo , y no te
 „ desmaye el engañarte algunos , para dexar de
 „ aprovecharte de otros , mas vé recatado con
 „ todos.

20 „ Escusa lo posible el echar vandos , y
 „ yà que le echas, templa la pena de èl, porque
 „ una vez echado conviene que se execute, caya
 „ sobre quien cayere.

Pre-

2103 „Previenete de las cosas necesarias pa-
 „ra tu Exercito, ó manda con tiempo, porque
 „serán mas baratas, y mejores; y advierte, que
 „una cosa que te falte de las esenciales, será
 „causa de que todo lo gastado sea de ningun
 „provecho.

2203 „Pon todo cuidado en guardar la ha-
 „cienda del Rey, que por mucho que tengas,
 „será poco, segun son muchos los que la roban.

2303 „En ninguna manera te hagas rico
 „apriesa, aunque puedas; porque todas las co-
 „sas violentas son poco durables, y quizá se lle-
 „varán tras sí tu honra, tu alma, y tu vida.

2403 „Siempre el buen Soldado debe ser
 „exemplar en su vida, mas con mucho cuidado
 „lo serás, quando hayas llegado á ser Oficial,
 „porque no podrás reprehender en otro el vi-
 „cio que tu tuvieres.

2503 „Sè caritativo, y entre otras cosas, que
 „lo has de mostrar, es, en tener un Hospital
 „muy proveído; de tal manera, que aunque
 „falte para tu comer, no ha de faltar para él.

2603 „No consientas que se haga daño, ni en
 „Campana, ni en poblado, aunque sea en tier-
 „ra de enemigos, si no fuere con expresa or-
 „den, porque evitarás con esto muchos des-
 „ordenes.

2703 „Sè templado en comer, y beber, y por
 „ninguna cosa te desordenarás, hora estés con
 „naturales, ó estrangeros. Tampoco serás
 „melindroso, comerás de todas viandas, tarde,

„ y temprano, bien , ò mal aderezado , conten-
 „ tarteas con lo que te dieren.

28 „ Haràs camarada con los mas valero-
 „ sos, y virtuosos , porque los tales te acudiràn
 „ con amor, y verdad, y no te pondrà en oca-
 „ siones vergonzosas. No vestiràs tan costo-
 „ so quanto lucido, ni traigas invenciones tras-
 „ ordinarias, como decir, grandes mostachos,
 „ copete, ni avanillos disformes; no tardaràs
 „ en vestirme, ni te compondrà con espejo, ni
 „ te precies de manos blancas, ni hagas ade-
 „ manes con el cuerpo, ni gesto, ni pises fuerte,
 „ ni traigas espadas muy largas, ni muy cortas :
 „ finalmente, no seas afeminado, ni parezcas
 „ fanfarron.

29 „ Tus exercicios ordinarios seràn , ma-
 „ nejar las armas, danzar, tañer, tirar la varra,
 „ saltar, correr, y si jugares sea à la pelota, al
 „ rejo, à los bolos; y estando en parte que lo
 „ puedas hacer, date à la caza, y sacaràs de
 „ ello la agilidad, y el saber reconocer la cam-
 „ paña.

30 „ Quando entrases en la casa que te die-
 „ ren de aloxamiento, sea con cortesìa, porque
 „ con esto ganaràs regalo, y opinion, que es lo
 „ que otros pierden con su sobervia.

31 „ Gasta conforme à tu caudal, y no
 „ athesores, que es baxeza; pero tampoco gas-
 „ tes lo que no tienes, de donde proceden mu-
 „ chas trampas, y malos tratos.

32 „ Si pidieres prestado, no tomes plazos
 cor-

„ cortos , ni de manera que aventuras tu palabra.

33 „ Haz buena acogida , y amistad à Estrangeros , y procura saber las lenguas de ellos.

34 „ Hora seas coselete , ò arcabucero , se curioso en tus armas , y procura sean las mejores , y traelas limpias , y enteras , y darte han el mejor lugar ; y al marchar no dexes el puesto que te tocara ; porque de hacer lo contrario podia padecer tu honra , y el servicio de tu Rey.

35 „ Por ninguna cosa del mundo haràs desorden en la guerra , ni la consentiràs hacer en quanto en ti fuere ; antes sè obedientissimo à tus mayores , y hontador de ellos , porque quien no sabe obedecer , no sabrà mandar.

36 „ No te pongas en puntas con los que estuvieren en mayor puesto ; porque tràs ser muy mal hecho , es inadvertencia no honrar al que està en cargo que tu desças.

37 „ Grangea à los Generales , con ser tal , que de fuerza hayan de echar mano de ti para las cosas de importancia , y quando mas peligrosas sean , y mas trabajosas , tanto de mejor gana las haràs , que al General tocarà el no ponerte en cosas temerarias.

38 „ Si fueres à reconocer un Exercito , ò una bateria , ò foso , miralo muy bien , y tan tealo de modo , que no te engañes , porque sería grande infamia que se hallasse falsa tu relacion ; mas no dexará de ser buena , si te

en-

„encomiendas à Dios muy de corazon , y pro-
„cura estàr muy en ti, sin genero de turbacion,
39 „El dia de pelear estaràs en el lugar que
„te tocare , ò como Soldado , ò exerciendo el
„ministerio que tuvieres , y està muy en ti , sin
„genero de turbacion , y fia de Dios , y acuer-
„date de tus obligaciones , y que por remotas
„tierras que sean donde estès , han de saber en
„la tuya , y entre tus deudos , y conocidos , den-
„tro de pocos dias , lo bueno , ò malo que allí
„hicieres.

40 „Si te hallàres en toma de tierra , tu , y
„tus amigos os ocupareis en amparar à los que
„no tienen defenfa ; y si fuere lugar de chris-
„tianos , acudireis à la defenfa de los Monaste-
„rios , y Iglesias.

41 „Llegado à tener cargo , ni hurtaràs
„plaza , ni consentiràs que nadie la hurte , an-
„tes abominaràs de los que lo hicieron , porque
„vàn contra Dios , contra su Rey , y contra su
„Patria , sin que haya cosa que los descargue.

42 „Aunque mi intento es , que tengas la
„mira en ser General , entiendese ha de ser por
„medios ordenados , y asì holgaria que co-
„menzàsses en Soldado , y de allí subieffes à Ca-
„bo de Esquadra , y Sargento , y dende arriba à
„los mas oficios , y cargos ; y esto ha de ser
„mas merecido de ti que procurado , y antes te
„rueguen que ruegues , poniendo el cuidado en
„sòlo merecerlo.

43 „Quando fueres subiendo por los oficios
„de

de la guerra, no pases por ellos como de corrida, sino preciate de hacellos bien, y ser curioso, y puntual en lo mas menudo, y procura entender el oficio de Sargento Mayor, y Maestro de Campo General, y de Comissario de Cavalleria, y platíca de las cosas de fortificación, y de las que tocaren à la Artilleria, y no te corras de aprender, sino de no haver aprendido, que con esto te habilitaràs para saber mandar quando seas General.

44 „ Si levantares alguna Compañia, no te des à entender que la has de hacer mejor con consentir desordenes à los Soldados; porque te afirmo de experiencia, que llegado el embarcadero, has de quedar sin gente, permitiendo Dios, que esos mismos con quien tu disimulaste, sean los que te deshagan la compañía desde el principio: pon la gente en buena disciplina, y no admitas rufianes, ni gente de mal vivir, y tendràs segura la que sentare, y tu honra, y tu conciencia: siendo Oficial, no dês de comer regalado, mas dalo à muchos conformandote con tu posibilidad.

45 „ Si fueres General, mira como haces las provisiones de los oficios, y ventajas, y busca los benemeritos, sin que te ciegue afición, ni valga contigo favor, ni consideraciones particulares.

46 „ Pudiendo escusar à tu Rey la guerra, no seas de consejo que la tenga, por los inconvenientes, y varios sucesos que trae; mas ha-

„ haviendose de hacer , sè presto en la execu-
„ cion , porque en la guerra el diligente , por
„ gran desgracia perderà ; mas el remiso no es
„ posible acertar , si yà Dios no hace milagro.

47 „ Quita de tu compañía hombres vicio-
„ sos , y carnales , si no quieres que Dios te dexe ,
„ y el Demonio te gobierne , el qual te acarrea-
„ rà zelos , pendencias , blasfemias , malos dias ,
„ y malas noches , y mala salud , y mala bolsa.

48 „ No solo no seràs amancebado , mas
„ tèn por infame al que lo fuere , y indigno de
„ llamarse Soldado , y en esta opinion tendràs à
„ qualquiera que se loare de liviandades.

49 „ No te jates de los buenos subcessos , y
„ quando fuere fuerza hablar en ellos , sea con
„ humildad , y dando las gracias à Dios , de don-
„ de procede tanto bien.

50 „ No solo has de ser pacifico en las
„ obras , sino tambien en los pensamientos , por-
„ que hay algunos que andan vacilando confi-
„ go mismos : si fulano me dice tal , responder-
„ lehe tal , ò darlehe , ò matarlehe : tèn animo
„ valeroso , y asegurado , y no imagines que na-
„ die te puede afrentar , que si Dios por tus
„ pecados permitiessa alguna afrenta , èl por su
„ misericordia encaminarà , que al tiempo de la
„ ocasion cumplas con tu obligacion sin ofensa
„ fuya , pues el temor de esta ha de tener en tu
„ corazon el primer lugar ; y entre tanto quita
„ imaginaciones , que sin provecho acarrean
„ muchos pecados mortales.

To-

51 „ Todas las veces que pudieres , hora
 „ estès en poblado, ò en Campaña , oiràs Missa,
 „ y rezaràs el Rosario , y confessartehas à me-
 „ nudo, como decir, cada mes, y las Pasquas, y
 „ los dias de N. Señora , de quien has de ser
 „ muy devoto , si quieres que todo te suceda
 „ bien ; y demàs de esto , todas las veces que te
 „ pusieres en notable peligro ; porque te certi-
 „ fico , que si no lo haces ansi , que el Demonio
 „ te pondrà animo para entrar en el peligro sin
 „ confessarte ; en la ocasion te pondrà un yelo
 „ en el corazon, para que infamemente te pier-
 „ das.

52 „ Ve prevenido , que no ha de faltar
 „ quien mormure de ti, diciendo, que eres hipocrita ; lo que hicieres , hazlo por Dios , y no
 „ dexes de hacerlo por el que diràn. Tampoco
 „ seràs hipocrita del Demonio, que tales son los
 „ que se jatan de ofensas de Dios, y peor es
 „ los que tienen por bizarria loarse de malda-
 „ des, y baxezas que no han cometido.

53 „ No te precies de decir donayres , ni
 „ por entretenimiento , ni de otra manera mor-
 „ mures de nadie, ni gustes de que otro lo haga,
 „ y siempre disculpa à todos por buenos medios,
 „ mas en tu pecho podràs aborrecer lo malo.

54 „ Gusta de leer en libros devoros , y de
 „ historias verdaderas ; de oir Sermones, y de
 „ platicas virtuosas ; y si por hacer un pecado
 „ mortal ganasses el mundo, ò salvasses la vida,
 „ no debes de comprar tan caro.

No

55 „ No andes inquiriendo quien es fula-
„ no, de que tierra, ni parientes, que si es buen
„ Soldado, muy honrado te será ser su amigo,
„ sea su linage el que fuere; y aunque este sea
„ muy aventajado, no te conviene tratar con
„ él, si no tiene virtud, y valor.

56 „ En las cosas de la justicia siempre te
„ allegarás à la misericordia, como de ello no
„ redunde mal exemplo.

57 „ No seas cruel, ni aun con los enemi-
„ gos, y à sangre fria, teniendolos en tu po-
„ der, antes les harás cortesía que daño, y
„ guardarás la palabra que les dieres inviola-
„ blemente.

58 „ Por todos los medios posibles procu-
„ ra que primero hagan merced à los que tu has
„ visto señalarse, que no à ti.

59 „ Si mostrares esta carta, no faltará
„ quien te diga, que te doy reglas de Religioso,
„ y no de Soldado: respondo al tal, que hace
„ mucha ofensa à la Soldadesca, cuyo estado es
„ tan honroso, que no cumple con él, ni puede
„ llamarse Soldado, el que no tuviere lo mejor
„ de todos los estados; porque ha de parecer
„ en la obediencia, virtud, y devocion al Reli-
„ gioso: en el valor, largueza, y verdad de Ca-
„ vallero: en el amor, y providencia de Padre
„ de familias: en la prudencia, y eloquencia à
„ los muy Sábios: en la diligencia, vigilancia,
„ y paciencia al buen Marinero. Dios te guar-
„ de, y haga el que desco. Madrid primero de

Ma-

„ Mayo de 1596. El Adelantado Mayor de
 „ Castilla. (2)

60 Escritos racionales, sábios, y christianos de esta naturaleza, tenemos tantos en España, que, como suele decirse, podriamos cargar Galeras. La falta de aplicacion à la lectura priva à muchos de estas, y otras piezas exquisitas, que no solo havian de leerse, sino que havian de encomendarse à la memoria, para valerse de ellas (no sin lucimiento) quando la ocasion se presenta, aun mas que oportuna, dichosa. Oy veo yo apreciados muchos escritos estrangeros, que se revisten de un lenguaje puramente de moda, sin que en ellos se halle mas substancia, que la que quiere prestarles la cortesía, ò la complacencia ceremoniosa. En asunto de consejos para todas fortunas, y para grandes, pequeños, y medianos, los tenemos (sin arrogancia se puede decir) muy exactos, y nada menos provechosos. Hasta el Trono se ha subido, en brazos del respeto, el ingenio Español, como lo acredita (y lo ve-

re-

(2) En un tomo lleno de preciosos antiguos manuscritos, que me ha prestado un Cavallero de esta Corte, muy erudito, y no menos deseoso de las mayores felicidades de estos Reynos, he hallado esta Carta, que al asunto no cteo tiene compañera; y aunque Don Gregorio Mayans y Siscar (como para prueba de su buen gusto) la puso en el primer tomo de sus Cartas al fol. 9. de la impresion de 1756. en 8. no obstante me ha parecido (mediante prudente consejo) repetirla, para que se dilate mas su exquisita enseñanza, y llegue à manos de muchos, lo que antes de ahora ocupaba la atencion de muy pocos.

remos en muchos de los Discursos siguientes) esta pieza del discreto Principe de Esquilache.

ROMANCE.

Antes que à regir comiences,
Escucha Rey Don Fernando,
Le dice Alonso Bermudez,
Despues de haverle jurado.
Dios en la Silla te puso,
Que tus Abuelos ganaron,
Y con su tenor prosigue
De tales Reyes los passos.
Desprecia las novedades;
Porque es locura, y engaño,
Por lo que se piensa, ó sueña,
Dexar lo que fue acertado.
Las futelezas no busques
De unos ingenios lozanos,
*Que no encuentan la verdad
Por buscarla demasiado.*
Para el gobierno procura
Discursos cuerdos, y llanos;
*Porque es solo ser traviesos
Oficio de los muchachos.*
Los filos de la navaja
Siempre son los mas delgados;
Mas no sirven, ni aprovechan
Para cortar en el paño.
Es semejante el gobierno
Al movimiento del Carro,
Que nunca para, ni sale
De su carril, ni su passo.
El que yerra por sí solo,
No tiene escusa en el daño,
Y el q yerra con los muchos,
Con ellos queda escusado.
Escoge con madurez
Entre tus nobles vassallos,
*Para pelear, mancebos,
Para aconsejar, ancianos.*

Jamàs para gobernar
Fueron buenos pocos años;
q aprenden, quando gobiernan
Lo que deben enseñarnos.
Nunca vivas sospechofo,
Pero vive recatado;
Que atormentã las sospechas,
Y encaminan los recatos.
De lisongeros te guarda,
Porque siempre acompañaron
*A los ricos las lisongjas,
Y à los pobres los agravios.*
Si no estàs libre al Consejo,
No veràs apasionado,
Si la voz es de Jacob,
Si son de Esau las manos:
Que fingidos Consejeros,
A su mismo dueño ingratos,
Engañan las esperanzas,
Y no alivian los cuidados.
Si traidores ofendidos
Son de conocer tan malos;
Quien puede haver q conozca
Los que lo son obligados?
No descubras tu secreto,
Porque es motivo liviano
*Quexarte que no le guardan,
No haviendole tu guardado.*
Nunca entiendan lo q puedes,
Presuman mas de tu brazo;
Porque el respeto peligra
Con qualquiera desengaño.
Muchos querràn engañarte,
Lleva à Dios en tu resguardo;
Que bien le havrà menester
Uno solo contra tantos.

Nu-